

ENTREVISTA

ANTONIO VELASCO GARRIDO Abogado; autor de "Historia de España escrita para mis nietos"

"No percibo fractura social en Cataluña, pero podría llegar a producirse"

Texto: RAFA LÓPEZ

Pontevedrés del barrio de A Eiría, nacido en 1933, Antonio Velasco Garrido ha resumido el devenir de nuestro país, desde Atapuerca hasta la actualidad, en su "Historia de España escrita para mis nietos" (Editorial Cuadernos del Laberinto), que presentará el próximo viernes a las 20 horas en el Museo de Pontevedra. Antiguo inspector financiero del Estado, fundó en 1975 un bufete de abogados que todavía regenta.

Poseedor de la Cruz de San Raimundo de Peñafort, este "ilustre jurista gallego-catalán, y por ello doblemente español" —como lo define en el prólogo Alejo Vidal-Quadras—, escribió este libro divulgativo pensando en sus ocho nietos y en quien desee tener una visión general y resumida de la Historia de España, de la que es un apasionado. Para ello ha manejado una extensa y variada bibliografía. "He leído de todo" —explica. Creo que el libro no es tendencioso, ni hacia un lado ni hacia el otro. Trata de exponer los hechos tal como han pasado y de forma bastante simple, porque abarca toda la Historia de España, lo cual obliga a que cada uno de los capítulos sea bastante breve".

—**Recuerda en el libro que entre la I y la II República, que usted considera calamitosas, hay un periodo de tiempo de dos generaciones, el tránsito de abuelos a nietos. ¿El propósito de fondo del libro es alertar sobre una III República?**

—Realmente, sí. Creo que estamos todavía lejos de una posible III República. Pero no está mal, cuando se habla tanto de las excelencias de la República, y en contra de la Monarquía, que repasemos un poquito nuestra propia Historia y nos fijemos en lo que han sido la I y la II República. Yo soy monárquico, pero comprendo que mucha gente prefiera la República, siempre sobre la base de que no sea una República tan carente de autoridad y que llevó adonde llevó tanto la I como la II República.

—**Imputación de la infanta, debilidad física del rey, muy buena valoración del príncipe Felipe... ¿Debería el rey abdicar?**

—Es un tema muy delicado. La Monarquía está pasando por uno de los momentos más bajos

PARA EL JURISTA GALLEGO AFINCADO EN BARCELONA, QUE HA RESUMIDO LA HISTORIA DE ESPAÑA EN UN VOLUMEN DIVULGATIVO, "ES IMPOSIBLE" QUE SE CELEBRE EL REFERÉNDUM SOBERANISTA



Antonio Velasco Garrido, en su despacho de Barcelona.

de los últimos años. Ya no es la institución mejor valorada por la opinión pública. Hay que dar tiempo al tiempo. Nuestro rey, por desgracia, tarda en recuperarse, ha tenido muchas operaciones. Cuando Su Majestad disponga, que le sustituya su hijo, y cuya trayectoria hasta hoy es impecable en todos los sentidos.

—**Hay algunas afirmaciones polémicas en su libro. Dice que Franco "ejerció el poder absoluto con el beneplácito de una gran parte del pueblo español".**

—En cuanto a lo primero, Franco tendría que haber dejado el poder mucho antes, porque una dictadura no tenía la menor cabida en Europa. Pero, dicho esto, creo que es un dato objetivo que la mayor parte de la población, o una buena parte de ella, estaba con Franco. Si no fuera así, no hay dictador que se pueda mantener 40 años en el poder y morir tranquilamente en la cama. El pueblo español es demasiado

“
Estamos lejos
de una posible
III República
”

“
Una buena parte
de la población
estaba con
Franco. Si no
fuera así, no hay
dictador que se
pueda mantener
40 años y morir
en la cama
”

aguerrido y orgulloso como para permitir otra cosa durante tanto tiempo.

—**Dice también que el rey Juan Carlos "nunca permitió que en su presencia se hablara mal de Franco".**

—Yo no presencié ningún acto del rey en que dijera esto, pero sí he leído en muchísimas ocasiones que el rey nunca ha permitido que se hablara mal de Franco en su presencia. No lo he vivido, no le he visto pararle los pies a nadie cuando hablaba de Franco, pero por la información que he tomado al escribir el libro, más de un historiador afirma que el rey ha respetado siempre la memoria del Generalísimo. No permitía que se contaran chistes sobre Franco.

—**Rajoy leyó este verano "Victus", una novela histórica de Albert Sánchez Piñol sobre la victoria de las tropas de Felipe V en Barcelona en 1714. El presidente del Gobierno dijo que es "un libro escrito en clave nacionalis-**

ta pero muy interesante". ¿Qué le parece esa lectura?

—No conozco la novela, no la puedo juzgar, pero sí conozco bien los acontecimientos de la Guerra de Sucesión a los que se refiere. Sé cómo se manipula la historia cuando se dice que Rafael Casanova quería proclamar la independencia de Cataluña. Es completamente falso. Casanova, al frente de la Generalitat, defendía la opción del archiducado Carlos. Una parte defendía las pretensiones de Felipe V, el nieto del Rey Sol, y la otra al archiducado de Austria. En todo caso, Rafael Casanova no pretendía la independencia de Cataluña, sino la independencia de España. Supuso la unión de Aragón con los condados de Cataluña, principalmente con el condado de Barcelona. Pero en modo alguno podemos decir que Cataluña haya sido un reino. Los descendientes de Ramón Berenguer IV utilizaron siempre el título de rey de Aragón y conde de Barcelona o de Cataluña. Pero nunca se titularon reyes

—**Con la derrota del 11 de sep-**



tiembre de 1714 y los Decretos de Nueva Planta de Felipe V, ¿perdió toda Cataluña o solamente la nobleza catalana?

—Perdió Cataluña, en el sentido de que tenía sus instituciones propias, la Generalitat y el Consell de Cent, y estas normas afectaban a toda la población. Más que perder, los decretos afectaron a todos los catalanes, porque quedaron derogadas un montón de disposiciones por las que se regía la vida política, económica y social de Cataluña. Se pasó de un Estado descentralizado a otro centralizado, siguiendo el modelo de los franceses y de Luis XIV.

—**¿Qué opinión tiene sobre el simposio "España contra Cataluña", celebrado el mes pasado en Barcelona?**

—Es absolutamente intolerable. No sé qué sentido tiene el título, porque Cataluña es parte de España, queridísima de todos los españoles. Esa manipulación en el título ya merece una total descalificación.

—**Recuerda usted en el libro que ni Cataluña ni el País Vasco han sido nunca reinos.**

—El País Vasco fue parte del reino de Asturias, luego del de León y después de Castilla. Cataluña tampoco ha sido nunca un reino. La unión data de 1137, cuando murió Alfonso el Batallador. He estado en la junta de gobierno del Colegio de Abogados durante muchos años; voy todavía al despacho y me relaciono con mucha gente, y esta fractura todavía no la percibo, aunque puede llegar al momento en que se produzca. Hay que conocer bien Cataluña. Es raro ver una familia en que no haya mezcla entre catalanes y no catalanes.

—**¿Es viable ir hacia una España federal, como defienden Rubalcaba y Pere Navarro? En su libro recuerda que el precedente federalista de la I República no es pre-**

de Cataluña, porque Cataluña nunca fue un reino.

—**Como gallego afincado en Cataluña y como jurista, ¿cree que se celebrará el referéndum soberanista del próximo 9 de noviembre?**

—Es totalmente imposible. La Constitución es clarísima: la soberanía reside en la totalidad del pueblo español, y la unidad española es la patria común de todos los españoles. Un referéndum de ese tipo, con la Constitución en la mano, no tiene en absoluto cabida. Otra cosa sería, porque son muy respetables las ambiciones de los pueblos, que se promoviera un cambio de la Constitución, y si esta lo permite y los españoles así lo quieren, entonces sí se podría hacer. Soy sentimentalmente gallego pero amo profundamente a Cataluña. Llevo la friolera de 45 años viviendo en Cataluña y me he encontrado cómodo en el trabajo, en las relaciones sociales... en todo. No he tenido ningún problema aquí. La convivencia no podría ser mejor entre catalanes y castellanos. Esta deriva viene de hace unos cuantos años, no sé por qué. Los políticos lo están dirigiendo mal, están abriendo brechas en una población que estaba modificadamente unida.

—**Sobre eso le iba a preguntar. Se tiene la percepción de una cierta fractura social en Cataluña: familiares que no se hablan o eluden cualquier conversación pública, medios de comunicación que hacen propaganda del secesionismo... ¿Percibe una quiebra de la convivencia?**

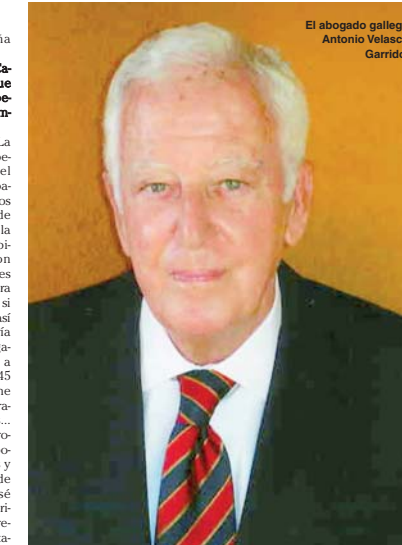
—Hay una gran exageración en esto. Sí, es posible que, si siguen así las cosas, puede haber una fractura de la sociedad, incluso de las familias. Pero creo que estamos muy lejos de eso.

En la vida civil no se observa en absoluto. Los catalanes son personas cultas, equilibradas y razonables. He estado en la junta de gobierno del Colegio de Abogados durante muchos años; voy todavía al despacho y me relaciono con mucha gente, y esta fractura todavía no la percibo, aunque puede llegar al momento en que se produzca. Hay que conocer bien Cataluña. Es raro ver una familia en que no haya mezcla entre catalanes y no catalanes.

—**¿Es viable ir hacia una España federal, como defienden Rubalcaba y Pere Navarro? En su libro recuerda que el precedente federalista de la I República no es pre-**



El libro de Velasco Garrido.



El abogado gallego Antonio Velasco Garrido.

“
El País Vasco fue
parte del reino de
Asturias, luego del
de León y del de
Castilla. Tampoco
Cataluña ha sido
nunca un reino
”

“
Llevamos 500 años
unidos sin grandes
problemas. El
federalismo sería
una marcha atrás
”

“
Causa estúpida
la rapidez inusitada
con que se ejecutó
la sentencia de
Estrasburgo sobre
la doctrina Parot
”

ENTREVISTA

nos nacionalistas la enseñanza de la Geografía y la Historia de España y eso nos trae ahora ciertos dolores de cabeza.

—**Señala usted que la falta de independencia real de jueces y magistrados constituye el mayor problema de España. Usted mismo le insistió a Rajoy en almuerzos mantenidos en 2008 que acabase con la politización del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) y del Tribunal Constitucional. Sin embargo, acaba de alcanzarse un acuerdo entre el PP y el PSOE para renovar el CGPJ. ¿Significa en manos de los políticos.**

—He dedicado toda mi vida al mundo de la abogacía y soy muy sensible al problema de los jueces. La independencia judicial es básica para que nos sintamos seguros en nuestros pleitos ante la Administración. Sin una Justicia independiente no hay democracia posible. En esos almuerzos se lo dije repetidamente a Mariano Rajoy también en una carta que le dirigí hace poco. Sin la independencia del Poder Judicial, del Constitucional y del Tribunal de Cuentas, la situación política hace agua por todas partes.

—**En las últimas semanas ha habido decisiones judiciales que han indignado a una buena parte de la población, como la derogación de la doctrina Parot y el auto del juez Pedraz, que no puso obstáculo a la reunión de expresos de ETA en Durango.**

—Respecto a la doctrina Parot, mi vocación es el Derecho, y hay un principio en el que es la irretroactividad de las normas, sobre todo de las penales. Dicho esto, creo que se podían haber hecho más cosas. El jurista que representaba a España en Estrasburgo no era la persona más idónea. De la misma forma que hubo un voto contrario a la sentencia, el magistrado español podía haber hecho lo mismo. Y llama la atención la rapidez inusitada con la que se ejecutó, que causa estupor a las personas que llevamos mucho tiempo desenvolviéndonos ante los juzgados. Respecto al segundo punto, tampoco hubo una mala manifestación en pro de ETA, fue una reunión sin mayor trascendencia.

—**Su libro lo prolonga Alejo Vidal-Quadras. Se rumorea que el político catalán del Partido Popular y actual vicepresidente del Parlamento Europeo planea crear un nuevo partido junto a Santiago Abascal, que acaba de abandonar el PP.**

—Lo desconozco. [Alejo y yo] fuimos amigos cuando él vivió en Barcelona. Incluso lo llevé al Partido Popular cuando era presidente un muy buen amigo mío, Miguel Ángel Planas. Sintonizo mucho con algunas de sus ideas y accedí con generosidad a prologar mi libro, pero no tengo conversaciones de política con él. Desde que escribió el prólogo, nos cruzamos una vez y no he vuelto a hablar con él.